

CAMBIOS EN LA PLANIFICACION ECONOMICA EN LA U. R. S. S.

I. *Introducción.*

La Prensa y revistas especializadas del mundo occidental se han ocupado en numerosas ocasiones en estos últimos años de los últimos cambios que la Unión Soviética ha ido introduciendo en su planificación, en el pasado rígida y fuertemente centralizada. Algunos autores han interpretado la nueva orientación como un fuerte acercamiento a los sistemas con predominio de la iniciativa privada, a la vez que la tomaron como base para destacar que el sistema occidental era más apto para lograr un desarrollo económico más rápido. Por supuesto, que bajo el punto de vista de los dirigentes soviéticos la explicación es muy diferente, por considerar que los cambios introducidos no son más que un paso adelante en el proceso de planificación socialista, que a medida que va perfeccionándose tiene que ser objeto de nuevos retoques en el sentido de ir flexibilizando el sistema. En cuanto a cuál de los dos sistemas es el más adecuado y aunque se ha escrito ya mucho sobre este tema (1), creemos que la comparación es heterogénea al basarse en supuestos básicos distintos. Sin embargo, si nos atenemos al punto de vista económico, opinamos, y ahí están los resultados, que generalmente la planificación coactiva es siempre superior a la iniciativa (2).

(1) Vid, entre otros: TURGEON, Lyun: "The Contrasting Economies. A Study of Modern Economic Systems". Ally and Bacon. Boston, 1964; GROSSMAN, G. y BOND, F. A.: "American Economics, Report on Russia" Prentice-Hall Inc. Englewood Cliffs (New Jersey), 1962; ROSTOW, W. W.: "Comparisons of the United States and Soviet Economies". El Joint Economic Committee (Washington) ha publicado, bajo el título "Dimensions of Soviet Economic Power", una serie de artículos de 23 especialistas, en que se recoge la situación de la economía soviética y su comparación con la de Estados Unidos.

(2) La filosofía y argumentación de la planificación indicativa han sido desarrolladas por Pierre MASSÉ en su libro "El plan o el antiazar". Nueva Colección Labor.

Desde la revolución de octubre de 1917, con la subida al poder del comunismo, el régimen económico socialista colectivista implantado en la U. R. S. S. ha atravesado por una serie de vicisitudes que han obligado a modificar algunos de los supuestos de la planificación que ha sido consustancial con el mundo socialista. Nos proponemos realizar a continuación un somero análisis de los diversos cambios que se han ido produciendo en los últimos cincuenta años, estudiando con mayor detalle las últimas reformas propuestas y las razones que las justifican.

2. *Etapas anteriores a los planes quinquenales.*

Anterior a la etapa de los planes quinquenales, la economía planificada socialista soviética atravesó por tres etapas. En la primera, denominada fase de comunismo de guerra, y que abarcó desde 1917 hasta 1921, se trató de llevar a cabo el colectivismo puro, tomando el Estado todos los resortes de la economía (3), mediante: *a*) nacionalización de la industria, banca y ferrocarriles; *b*), confiscación de los bienes de los propietarios agrícolas; *c*), establecimiento del monopolio de comercio exterior; *d*), implantación del control obrero en la gestión de empresas; *e*), supresión del mercado y del sistema de precios, y *f*), requisas y distribución autoritarias de los productos en especie que los campesinos se negaban a entregar. Como afirma A. MARCHAL (4) “el resultado de esta política, que transformaba hasta las mismas raíces la estructura y los mecanismos económicos, que se justificaba indudablemente por preocupaciones ideológicas, pero también por la coyuntura internacional y por las necesidades del estado de guerra, fue también un fracaso”.

Es por ello por lo que comenzó una segunda fase, la del N. E. P. (New Economic Policy) concebida por Lenin como un promedio de reagrupar las fuerzas y medios con el fin de poder pasar rápidamente a una ofensiva decisiva contra el capital, liquidando de esta forma los restos del capitalismo en la Unión Soviética. En esta etapa, que comienza en febrero de 1921 —en este año se crea el Gosplan (5)— y

(3) Artículo 49 de la primera constitución soviética (julio de 1918): “La implantación del plan general de la economía nacional y de sus diversos sectores sobre el territorio de la República Federal socialista rusa, constituye a la vez el derecho y la obligación de los órganos supremos del poder del Estado.”

(4) “Estructura y sistemas económicos”. Ediciones Ariel, página 391.

(5) Organismo todavía existente en la actualidad. El Gosplan de la U. R. S. S.

que dura hasta 1924, se da una marcha atrás en el objetivo de implantar un colectivismo puro. La coexistencia de cinco formas distintas de organización denunciadas por Lenin (economía patriarcal, pequeña producción mercantil, economía capitalista privada, capitalismo del Estado y socialismo) imposibilitan la realización de una planificación general, por lo que los esfuerzos se dirigieron principalmente a la realización de un plan concreto que, bajo la denominación de GOELRO, trataba de electrificar el país.

La tercera fase de la etapa anterior a la de los planes quinquenales abarca los años 1925-1928, y es el período presocialista y de la reconstrucción. En esta fase se trata de alcanzar dos objetivos básicos con el fin de aumentar la producción y liquidar los restos del capitalismo, meta que ya había fijado Lenin en la fase del NEP. El primer objetivo básico fue el de la industrialización, principalmente de productos pesados y medios de producción (6). El segundo objetivo fue la colectivización de la agricultura con la eliminación de los grandes terratenientes "koulaks", sustituyéndoles por "sorjoes" (empresas agrícolas del Estado) y por "koljoes" (cooperativas agrícolas), operación que no terminó hasta la década de los 30, cuando ya se habían puesto en aplicación los planes quinquenales. A pesar de este cambio institucional de la tenencia de tierras, la agricultura soviética no ha tenido un progreso paralelo al del sector industrial, constituyendo hasta nuestros días el talón de Aquiles de la economía de la U. R. S. S.

El funcionamiento de la planificación en la etapa precedente a los planes quinquenales la caracterizó I. A. Gladkof (7) como un período de transición en el que, predominando una agricultura poco racional basada en una propiedad rural tradicional y una industria y comercio en los que jugaba un papel de cierto relieve el capital privado, no podían llevarse a efecto los planes económicos del Estado socialista. Esta situación fue la causa de que poco antes del comienzo de los planes quinquenales se empezaran a tomar una serie de medidas en materia

está encargado de realizar la planificación de todo el país, y el Gosplan de las repúblicas federales planifican el conjunto de la economía de sus territorios.

(6) Se eliminó el salario en la agricultura, se organizaron los puestos responsables de dirección y se estableció la necesidad de realizar un verdadero "cálculo económico" y una gestión racional. Todas estas medidas tuvieron un carácter coercitivo, como el traslado obligatorio de la mano de obra.

(7) *Le développement planifié de l'économie soviétique*. "L'économie socialiste soviétique de 1917 a 1957". Gospolitizdat. Moscú, págs. 43-52.

industrial y agrícola tendentes a crear la base indispensable para una economía realmente planificada según la ley del socialismo soviético.

3. *Etapa de los planes quinquenales.*

Las medidas llevadas a efecto en la etapa presocialista y de reconstrucción permitieron comenzar con la planificación quinquenal que, iniciándose en 1928, tiene una duración de treinta y un años con un total de seis planes (el último sólo tuvo una duración de tres años, para dar paso al plan septenal) y con una interrupción en los años 1943, 1944 y 1945, años de la II Guerra Mundial.

El primer plan quinquenal que abarca el período 1928-1932 (8) tenía como objetivo político-económico la creación y ampliación de la industria pesada y el colectivismo de la agricultura. Con tal fin se llevó a cabo una reorganización de la dirección y de la planificación de la economía nacional, reforzando el papel del Gosplan de la U. R. S. S.

Para el Plan 1933-1937 se estableció como objetivo la reconstrucción y el desarrollo de la economía nacional. En este período, en diciembre de 1936, aparece la nueva Constitución de la Unión Soviética, en la que se establece, en el artículo 11 que "la vida económica de la U. R. S. S. está determinada y dirigida por el Plan económico del Estado, el cual tiene como finalidad aumentar la riqueza comunitaria, incrementar constantemente el nivel material y cultural de los trabajadores, reforzar la independencia de la U. R. S. S. y aumentar su poder defensivo".

El tercer Plan abarca los años 1938-1942, y tiene como principal objetivo político-económico alcanzar y sobrepasar, bajo el punto de vista económico, los niveles de los países más desarrollados de Europa y de América del Norte. Sin embargo, con el comienzo de la guerra en 1941, se interrumpe la ejecución de este Plan de objetivos tan ambiciosos.

No es hasta 1946 cuando comienza el cuarto Plan quinquenal (1946-1950), pues las hostilidades subordinaron todos los objetivos a una economía de guerra. Al Plan de la posguerra le fue asignado la reconstrucción de la economía nacional, y como afirma Gladkof (9), el Estado soviético no disponía después de la guerra de suficientes medios para

(8) No entró en vigor hasta 1929.

(9) Obra citada, páginas 62 y 63.

poder realizar la reconstrucción y el desarrollo de la industria pesada, así como incrementar la producción de artículos de consumo.

En el transcurso del quinto Plan quinquenal (1951-1955), la producción se incrementó de una forma notable, alcanzando en el último año de este Plan la producción de bienes de equipo un nivel cuatro veces superior al de 1940, y la de artículos de consumo el doble de la cifra registrada ante de la II Guerra Mundial.

El sexto Plan quinquenal sólo tuvo una duración de tres años (1956, 1957 y 1958), pues en septiembre de 1957 el Gobierno de la Unión Soviética decidió sustituirlo por un plan septenal que comenzaría en 1959. El objetivo señalado para el sexto Plan quinquenal era dar prioridad a la expansión de la industria pesada, asegurar el aumento de la producción agrícola y de los artículos de consumo (en un 65 por 100)..

Los planes quinquenales, cuyos objetivos y particularidades hemos resumido anteriormente, se caracterizaron por su rigidez y fuerte centralización. En las primeras etapas, después de la revolución de 1917, la planificación de toda la actividad económica no presentaba demasiadas dificultades, relizándose a través de 36 ministros federales y 22 ministros federales-republicanos. Era a través de estos 58 ministerios como se establecía la centralización, tanto del poder económico como del político. Los ministros federales dirigían las ramas de la administración del Estado que le eran confiados en todo el territorio de la Unión Soviética, bien directamente, bien por los órganos que designaban. Los ministerios federales-republicanos ejercían su función a través de los ministerios de las repúblicas de igual nombre que sólo tomaban decisiones sobre un número limitado de ciertas empresas que eran establecidas por el Soviet Supremo de la Unión Soviética.

La elaboración de los planes quinquenales se realizaba por el Gosplan de la Unión Soviética, según la directrices generales establecidas por el Consejo de Ministros. El Gosplan fijaba los objetivos fundamentales como la orientación y volumen de la producción, nuevas inversiones, medida en que satisfacía el consumo, equilibrio entre la oferta global y la demanda global y precios de los productos, entre otros. Estos objetivos se comunicaban a los Gosplans de las Repúblicas y luego a los sovnarkhozes (10), que procedían a una planificación más detallada de

(10) Consejos económicos regionales que dirigen las regiones económicas administrativas, que no hay que confundir con las 47 regiones económicas delimitadas en el Pleno del Comité Central del Partido Comunista en noviembre de 1962, y que

las producciones y aparecían como los órganos de gestión intermedios entre los centros de planificación y las unidades de producción y que, por otra parte, controlaban bastante estrechamente y no dejaban más que un escaso margen de iniciativa y de autonomía a los directores de empresas. Los sovnarkhozes agrupaban luego y armonizaban entre sí las proposiciones de las empresas inspiradas por los objetivos fundamentales. Sus proyectos remontaban entonces hasta los Gosplans de las repúblicas, luego al Gosplan central, que establecía la coherencia del plan, el cual era sometido al Gobierno. Una vez ratificado por éste, el plan adquiría fuerza de ley (11).

4. *La reforma de 1957 y el plan septenal (1959-1965).*

La fuerte centralización a que estaba sometida la actividad económica de la Unión Soviética y su mayor complejidad, provocaron una serie de dificultades y problemas que retrasaban considerablemente su desarrollo. En efecto, es fácil darse cuenta que los ministerios (federales o federales republicanos), que eran los que tomaban las decisiones, difícilmente podían dirigir todos los detalles que implicaban la ejecución de los planes. Cada ministerio especializado trataba de conseguir los objetivos con un carácter individualista, por lo que era casi imposible coordinar la actividad de todos ellos. Se construían demasiadas fábricas en determinados sectores, mientras que en otros había carencia y las industrias dependían de diversos ministerios. Como ejemplo, cabe destacar que en la región de Leningrado las industrias dependían de 45 ministerios diferentes (12).

Ante la mayor magnitud de los problemas que planteaba el sistema de planificación de los planes quinquenales, rígido y centralizado, se imponía una reorganización en el sentido de crear centros de coordinación y planificación, así como dotar de mayor autonomía a las distintas unidades económicas productivas de carácter regional. Tal reorganización fue aprobada en la séptima sesión del Consejo Supremo de la U. R. S. S. (13) y tuvo como fin esencial "transferir el centro de

sirvieron para realizar una especie de centralización en el proceso de descentralización que se ha producido en la economía rusa a partir de 1957.

(11) A. MARCHAL: Obra citada, página 397.

(12) ALBERT MASNATA: "Le système socialiste soviétique". Edition de la Baconnière Neuchatel (Suiza), 1965, página 43.

(13) Ley de 10 de mayo de 1957.

gravedad de la dirección del proceso económico a las regiones, conservando plenamente el principio de planificación centralizada” (14).

Los principales cambios introducidos en la reforma de 1957, pueden resumirse en los siguientes puntos:

a) *Reducción de ministerios federales.*—Los 36 ministerios federales existentes hasta 1957 fueron reducidos a seis (comercio exterior, flota mercante, transportes y comunicaciones, industria de máquinas de precisión, construcción de centrales eléctricas y construcción de medios de transporte), los cuales subsistieron para asegurar las funciones en materia de planificación de determinados sectores económicos e industriales, así como para asegurar un elevado nivel productivo.

Paralelamente a la reducción de los ministerios federales, se crearon diversos organismos centrales especializados, dependientes del Consejo de Ministros, entre otros el *Glavtorg*, para el comercio, y el *Gostroi*, para nuevas construcciones. Además, dependientes también del Consejo de Ministros, es preciso destacar la existencia de diversos comités especiales, como el de la energía, automatización e investigación científica, entre otros. Todos estos Comités dependen en la actualidad del Consejo Supremo de Economía Nacional, creado el 13 de marzo de 1963, dependiente a su vez del Consejo de Ministros.

b) *Reducción de ministerios federales-republicanos.*—Los 22 existentes antes de 1957 quedaron reducidos a 10, entre ellos, los de Agricultura, Hacienda y Comunicaciones. También en los ministerios republicanos existen organizaciones muy similares a las de los ministerios federales, aunque referido a los territorios de las repúblicas. A estas organizaciones están subordinados los *Sovnarkhozes*.

c) *Mayor poder de decisión de los sovnarkhozes.*—Esto constituye en realidad el punto principal de la reforma de 1957, en el sentido de ir descentralizando las decisiones económicas, dando mayor poder a los *Sovnarkhozes* o Consejos regionales de economía (en total 102). En el artículo 88a de la Constitución de la U. R. S. S., que fue acordado en la reforma de 1957, se estableció la situación legal de estos órganos intermedios, que quedaron constituidos como una organización descentralizada, como reacción al sistema anterior que, como ya hemos destacado, era fuertemente rígido y centralizado. Albert Masnata (15), al referirse a la organización de los *Sovnarkhozes*, destaca que diferían de

(14) Declaración de N. S. КИРОВОСЧЕТ, después de aprobada la ley.

(15) Obra citada, páginas 46 y siguientes.

una región a otra: el de Leningrado estaba dirigido por un consejo de 13 miembros, compuesto por el Presidente, siete Vicepresidentes y cinco miembros adjuntos. De dicho Consejo dependía la Administración de diversos departamentos agrupados en los dos tipos siguientes:

- Departamentos por ramas industriales.
- El llamado “aparato funcional”, que comprende los siguientes departamentos funcionales:
 - Problemas económicos y de planificación.
 - Problemas técnicos.
 - Relaciones Exteriores.
 - Finanzas.
 - Comercio Interregional.

Además, existía un Consejo Técnico Económico del que formaban parte especialistas, sabios, inventores y representantes de las organizaciones obreras. Los Consejos Técnico Económicos tenían un carácter consultivo y no constituían un órgano del Estado propiamente dicho.

Con los cambios introducidos con la reforma de 1957 se elaboró el Plan septenal que abarcó el período 1959-1965. A diferencia de los planes quinquenales, este Plan se basó más bien en planes anuales, comenzado su elaboración a nivel empresarial (cada mes de mayo para el año siguiente), después pasa a los departamentos correspondientes del Sovnarkhozes, y después al propio Sovnarkhozes, el cual, una vez examinadas las diversas propuestas, realizaba un plan de conjunto, introduciendo las modificaciones necesarias a los diversos proyectos presentados por las empresas. El plan conjunto que elaboraba el Sovnarkhozes se realizaba teniendo en cuenta tanto las indicaciones de las diversas empresas como las instrucciones recibidas del Gosplan de la República. El paso siguiente era el envío de este plan conjunto de la región económica al Gosplan de la Unión para su aprobación.

El Plan septenal consiguió resultados favorables en determinados sectores industriales, pero, sin embargo, no se consiguieron alcanzar las previsiones en la actividad agrícola y en algunas ramas de la industria.

Como aspectos positivos cabe destacar que en el período 1959-65, la producción básica experimentó un incremento del 90 por 100, y la renta nacional un 53 por 100. La renta industrial aumentó en un 84 por 100 (se había previsto un 80 por 100), con la puesta en funcionamiento de 5.500 nuevas industrias y con un incremento del consumo de energía por obrero del 60 por 100. La producción eléctrica aumentó en un 120 por 100,

la de la industria química en cerca del 150 por 100, y la de la industria petrolífera en un 120 por 100. También se experimentó un cambio profundo en la tracción del ferrocarril, pues de un 26,4 por 100 que representaba en 1958 la tracción eléctrica y diesel, pasó a ser, a finales de 1965, de un 85 por 100.

Por el contrario, el Plan septenal no alcanza determinados objetivos previstos. La producción agrícola fue inferior a las previsiones, al igual que en determinadas ramas de la industria pesada. Además, el exceso de burocracia provocó que muchas de las nuevas fábricas previstas se instalaran con gran retraso, que la productividad por obrero continuara siendo todavía baja y que muchas industrias no hayan modernizado sus equipos, instalando los nuevos adelantos. Todo ello ha causado la baja calidad de diversos artículos industriales y de consumo, a la vez que la oferta, principalmente de productos agrícolas, no ha podido en muchos casos abastecer de una manera autosuficiente a la demanda nacional.

Los cuadros 1, 2 y 3 recogen la evolución de algunas producciones básicas, agrícolas, industriales y artículos de consumo, desde el primer plan quinquenal hasta el último año del plan septenal, y que muestran diáfano los principales logros obtenidos en la planificación y la situación de la economía soviética antes del nuevo plan quinquenal (1966-1970), cuyos objetivos básicos analizaremos en el apartado 8.

CUADRO 1

PRODUCCION AGRICOLA

PROMEDIOS ANUALES

AÑOS

	1924-28	1936-40	1946-50	1956-60	1961-65
Renta agrícola (1)	22,0	23,5	27,3	46,7	52,3
Cereales	69,3	77,4	64,8	121,5	130,2
Algodón (2)	0,6	2,5	2,3	4,4	5,0
Carne (2)	4,2	4,0	3,5	7,9	9,3
Leche (2)	29,3	26,5	32,3	57,2	64,7
Huevos (3)	9,2	9,6	7,5	23,6	28,7
Lana (4)	157,0	129,0	147,0	317,0	361,0

(1) Miles de millones de rublos a precios constantes.

(2) Millones de toneladas.

(3) Miles de millones de unidades.

(4) Miles de toneladas.

FUENTE: Informe de A. Kosygin ante el XXIII Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética.

CUADRO 2

PRODUCCION INDUSTRIAL

AÑOS

	1928	1940	1945	1958	1965
Electricidad (1)	5,0	48,3	43,3	235	507
Acero (2)	4,3	18,3	12,3	54,9	91,0
Petróleo (2)	11,6	31,3	19,4	113	243
Gas (3)	0,3	3,4	3,4	29,9	129
Carbón (2)	35,3	166	149	493	578
Cemento (2)	1,8	5,7	1,8	33,3	72,4
Vehículos de motor (4)	0,8	145	75	511	616
Tractores (4)	1,3	31,6	7,7	220	355
Fertilizantes minerales (5)	0,41	3,2	1,1	12,4	31,3

- (1) Miles de millones de Kwh.
- (2) Millones de toneladas.
- (3) Miles de millones de metros cúbicos.
- (4) Miles de unidades.
- (5) Millones de toneladas, en unidades convencionales.

FUENTE: Informe de A. Kosygin ante el XXIII Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética.

CUADRO 3:

PRODUCCION DE ARTICULOS DE CONSUMO

AÑOS

	1928	1940	1945	1958	1965
Textiles (1)	3,0	4,5	1,8	7,5	9,1
Géneros de punto (2)	8,3	183	50	496	907
Zapatos (3)	58	211	63	356	486
Azúcar (4)	1,3	2,2	0,5	5,2	8,9
Radios (5)	—	160,5	13,9	3.902	5.159
Televisores (5)	—	0,3	—	979	3.655
Refrigeradores (5)	—	3,5	0,3	360	1.675

- (1) Miles de millones de metros lineales.
- (2) Millones de unidades.
- (3) Millones de pares.
- (4) Millones de toneladas.
- (5) Miles de unidades.

FUENTE: Informe de A. Kosygin ante el XXIII Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética.

5. *Críticas a la reforma de 1957 y reforma de 1962.*

La reforma de 1957 que hemos comentado y en la que se basó la planificación del período 1957-1965, fue objeto de diversas críticas que provocaron una nueva reforma anunciada por el primer ministro soviético, el 19 de noviembre de 1962, en el Comité Central del Partido Comunista de la U. R. S. S. En relación con la actividad de los Sovnarkhozes, se pueden destacar, entre otros, los siguientes aspectos negativos:

a) Espíritu localista, en el sentido de que los Sovnarkhozes regionales favorecían la actividad económica local, muchas veces en detrimento de una mayor productividad del sistema económico nacional.

b) Exceso de burocracia, pues diversas unidades productivas dependían, no sólo de las distintas ramas industriales del Sovnarkhozes, sino también de los ministerios federales que la reforma del 57 no había eliminado.

c) Falta de responsabilidad, ya que los dirigentes del Sovnarkhozes no tomaban las decisiones más importantes, que consultaban a los organismos centrales de Moscú.

d) Falta de coordinación, como consecuencia, principalmente, del punto primero, provocando una tendencia autárquica de determinadas regiones.

e) Falta de especialización en la dirección de la economía.

Como consecuencia de la experiencia adquirida por los planificadores rusos en el período 1957-1961, en cuanto a las reformas introducidas en 1957, la planificación de la U. R. S. S. fue objeto de una nueva revisión en el año 1962. El Primer Ministro soviético Kruschev anunció los correctivos generales que era preciso aplicar a la organización de la economía de la Unión Soviética, destacando entre otros, los siguientes:

a) Reducción del número de los Sovnarkhozes, que en Rusia pasaron de 67 a 14, y en Ucrania de 14 a 7, y con el fin de coordinar dichos órganos regionales, se deberían establecer Consejos de Economía Nacional, que ya habían sido creados en 1960 para Rusia, Ucrania y Kazaksta.

b) Proceso de centralización en la tendencia descentralizadora que caracterizaba a la reforma de 1957, con el fin de lograr una mayor

coordinación y ejecución de la planificación. A tal efecto y como vía de ejemplo se puede citar el caso del Gostroï del que pasó a depender tanto la dirección como el control vertical de todas las construcciones, de tal forma que se centralizaba en un organismo de Moscú la ejecución de todas las nuevas inversiones previstas en el Plan. Otro ejemplo de la nueva línea de centralización fue la creación de diversos comités de carácter federal, en lo que se refiere a las instituciones de investigación científicas que antes se encontraban diseminadas y con un control no muy riguroso por parte de Moscú.

c) Por último, dos de los organismos más importantes en la planificación rusa fueron objeto de una reorganización en lo que se refiere a sus funciones.

En primer lugar, el Gosplan de la U. R. S. S. está encargado, después de la reforma de 1962, de la elaboración de los planes y perspectivas, así como de la reducción de un Plan económico general para toda la Unión Soviética, tomando como base los diversos planes presentados por las repúblicas federales; de esta forma, se logra un Plan único coordinado. El segundo organismo, el Gosseconmsoviet (Consejo Federal Superior de Economía Nacional) tiene como tarea la realización de los planes anuales, con suficientes poderes administrativos y de dirección para resolver los diversos problemas que se plantean en la ejecución del Plan.

6. *La tesis del profesor Liberman (1962) y la propuestas de la conferencia de la Universidad de Moscú (1965).*

Antes de producirse la reforma anunciada en noviembre de 1962, el profesor Liberman propuso (16) una serie de reformas en la planificación rusa dentro de las propias empresas. En resumen, la propuesta del profesor Liberman se basa en los siguientes puntos:

a) Implantación de un sistema de estímulo del trabajo en las empresas industriales y comerciales, sustituyendo las directrices administrativas rígidas por la aplicación de medios de naturaleza financiera, tales como primas, impuestos, porcentajes sobre el capital, etc.

(16) En septiembre de 1962, en el periódico "Pravda", publicó un artículo bajo el título "El plan, el beneficio y el incentivo", tema del que volvió a referirse de nuevo en 1964.

- b) Dotar de mayor poder a los dirigentes de las empresas.
- c) Establecer fórmulas para la concesión de primas de incentivo.
- d) Ensayar estas propuestas en un número determinado de empresas (17).

El profesor Liberman basaba su reforma en la idea de que la planificación descentralizada debía basarse esencialmente en la elaboración de los índices principales de los planes y en la posibilidad de su ejecución, para lo cual era preciso tener en cuenta las proposiciones y situación de las diversas empresas. Para ello, consideraba necesario que la empresa buscara su rentabilidad.

En la misma línea de la propuesta de Liberman, el académico V. Nemtchinov publicó un artículo "La economía socialista y la planificación de la producción", en el que destacó que el sistema económico soviético exige dos mecanismos de dirección: un mecanismo de administración centralizada que tenga como contenido objetivos generales y otro mecanismo descentralizado para llegar a una dirección autónoma del sistema económico. "La solución justa consiste en un sistema en el que estén coordinados de una manera óptima los dos mecanismos de dirección".

Las propuestas de Liberman, Nemtchinov y otros científicos rusos, como Trapeznikov, tuvieron una fuerte incidencia en los planificadores de la Unión Soviética que han estudiado en los últimos años la posibilidad de modificar los principios que rigen la planificación, bien entendido que el principio de planificación se ha considerado siempre como algo consustancial al mundo socialista. Lo que realmente se ha estudiado, y en esto consiste el nuevo rumbo de la planificación rusa, la actividad de las empresas basadas en el beneficio, la estimación de la demanda y las reformas del sistema administrativo de la planificación. El examen de estas cuestiones fueron analizadas en 1965 en la conferencia del Gosplan, encargada de preparar las directrices para el plan quinquenal 1966-70, y en la conferencia celebrada en junio de dicho año en la Universidad de Moscú, en la que, con asistencia de un número elevado de economistas, se estudiaron los métodos de producción y de planificación económica.

(17) Las propuestas de LIBERMAN fueron ensayadas en las fábricas de confeccioner Volchevitchka de Moscú y Mayat de Gorkgi, siendo los resultados favorables. Más tarde, en las 400 empresas piloto al principio de un año (mayo de 1964-mayo de 1965) los precios habían bajado en un 10 por 100, los salarios medios habían aumentado en un 20 por 100 y los beneficios en un 7 por 100.

La conferencia de la Universidad de Moscú propuso al Gobierno Soviético las dos reformas siguientes:

a) Transformar los objetivos rígidos de la producción del Plan Quinquenal 1966-70 por un programa más flexible, con el fin de conceder a las empresas una mayor autonomía operativa. La justificación de esta reforma se basaba en que muchas veces el máximo global es contrario a la consecución de los óptimos parciales de las empresas modernas, los cuales deben alcanzarse para lograr una mayor productividad general de la economía rusa.

Esta cuestión plantea el dilema de que decisiones del Plan deben o no ser descentralizadas. Ya hemos visto cómo teóricos del empirismo, como Liberman, Nemtchinov y Trapeznikov, consideran que las decisiones básicas de las inversiones deben estar centralmente planificadas para lograr la mayor coordinación entre las diferentes ramas de la economía, y que los aspectos subsidiarios pueden ser descentralizados con el fin de que el sistema tenga una mayor flexibilidad. La descentralización viene determinada por dos criterios, la posibilidad y la necesidad. El primer caso se refiere a que la planificación económica, puede ser descentralizada si es posible, y en el grado en que sea posible, establecer incentivos económicos, de tal manera que las decisiones de las unidades descentralizadas sean las mismas que se tomarían centralizadamente. En segundo lugar, la planificación económica debe descentralizarse en todos los casos en la decisión central responde a una situación demasiado avanzada, pues en esos casos, si no hay descentralización, la planeación total es ficticia, y lo que en realidad se consigue es un desarrollo elemental” (18).

b) Como consecuencia del punto anterior, un conjunto de reformas que permitan la autonomía en la gestión de las empresas. Entre otras, la necesidad de buscar la rentabilidad de las empresas, el ajuste del fondo destinado a salarios a los resultados financieros y que las empresas decidiesen su producción de acuerdo con el mercado.

7. *La reforma de septiembre de 1965.*

Las diversas propuestas tendentes a reformar el sistema de planificación de la Unión Soviética, que hemos analizado en el apartado an-

(18) OSKAR LANCE: “Problemas de economía política del socialismo”. Fondo de Cultura Económica, páginas 30 y 31.

terior, dieron lugar a la aplicación de una serie de medidas que se han venido aplicando en estos dos últimos años, y que han transformado sustancialmente el sistema de dirección de la actividad económica rusa. Tales medidas fueron anunciadas por el presidente del Consejo de Ministros de la U. R. S. S., Kosiguin, el 27 de septiembre de 1965 en el pleno del Partido Comunista de la Unión Soviética. Como consecuencia, la ley de 2 de octubre de dicho año modificó los artículos 70 y 78 de la Constitución rusa relativos a la administración económica.

La nueva orientación de la reforma de 1965, según los planificadores rusos, tiene como finalidad la mejora de los métodos de planificación y la perfección de la dirección de la producción industrial, sin que ello pueda implicar una alteración de los principios básicos del sistema socialista de la U. R. S. S. Sin embargo, como comentaremos más adelante las nuevas medidas aplicadas son consecuencia de diversos factores que sin duda influyen en concepciones nuevas en la planificación y en su propia filosofía.

Aunque muchos de los aspectos de la nueva orientación de la planificación rusa no han sido todavía aplicados o se están aplicando en el presente año, por lo que es difícil entrar en detalles en los mismos, sin embargo, podemos conocer cuáles son los principios generales que lo orientan, basándonos para ello en la declaración del primer ministro soviético.

La última reforma de 1965 realmente constituye un proceso doble y de signo contrario, recogiendo determinados aspectos de las reformas de 1957 y 1962, es decir, por una parte, se realizan un proceso de centralización y, por otra, se toman una serie de medidas de una línea claramente descentralizadora.

7a. *Proceso centralizador.*

Al contrario de la línea básica de la reforma de 1957, claramente descentralizadora, los nuevos principios que inspiran la planificación rusa en la actualidad es la de dotar de un mayor poder y control de las organizaciones centrales. A este efecto, las nuevas medidas centralizadoras pueden resumirse en los siguientes puntos:

- Subordinación directa del Gosplan de la URSS al Consejo de Ministros, lo que representa un mayor poder de decisión.
- Creación de ministerios y organismos en las repúblicas fe-

deradas en igual número y función (para su territorio) a las previstas para la Unión Soviética.

- Mayor poder de decisión a las repúblicas federales en la planificación de nuevas construcciones, financiación de industria, trabajo y salarios.
- Supresión del Consejo Superior de la Economía Nacional de la U. R. S. S. y de los consejos correspondientes en las repúblicas y sovnarkhozes regionales.
- Consideración de los organismos republicanos, en vez de los sovnarkhozes, como intermediarios entre el Gosplan y los ministerios federales y las empresas.
- Decisión por parte de los organismos centrales, y en magnitudes macroeconómicas, de:
 - Volumen de producción total que debe alcanzarse.
 - Artículos que deben producirse.
 - Fondo de salarios.
 - Beneficio y rentabilidad que debe alcanzarse.
 - Reembolsos que deben efectuarse para el presupuesto del Estado y fondos presupuestarios destinados a las empresas.

7b. *Proceso de descentralización.*

Paralelamente al proceso centralizador descrito anteriormente, la reforma de 1965 tiene también una línea claramente descentralizadora, en el sentido de dotar de una gran autonomía a la empresa industrial, aspecto que es sin duda la mayor novedad. Tal autonomía trata de alcanzarse aplicando los siguientes puntos:

- Decisión de la empresa en cuanto a las mejoras a introducir en su producción, teniendo en cuenta que podrá contar con mayores medios financieros según los beneficios alcanzados.
- Mayor remanente a favor de la empresa del beneficio obtenido para mejorar su actividad productiva, las prestaciones sociales y las retribuciones de la dirección, empleados y obreros (19).

(19) Sistema practicado en Yugoslavia desde 1950. La aplicación de un coeficiente de elasticidad a los salarios puede provocar serias dificultades. A este respecto, el jefe de la Oficina de Estimación Técnica de las fábricas de Likhatchev (automóviles, en Moscú) considera que el fondo de salarios debe tener dos partes: un salario base fijo y primas de productividad en proporción creciente, que deben representar del 30 al 40 por 100 de los salarios de la empresa, y en ciertos casos hasta el 70-80 por 100

- Las empresas de bienes de consumo pueden negociar directamente con sus clientes, es decir, con las empresas de comercio estatales y cooperativas.
- Sustitución de las subvenciones presupuestarias estatales a favor de las empresas por créditos a largo plazo.
- Revisión de los precios industriales, atendiendo a la calidad y demanda de los productos (20). A este efecto, la oficina de precios del Gosplan ha sido transformada en Comité Especial de Precios, que ha revisado los precios de los productos industriales a principios de 1965 y que se empezaron a aplicar en el curso del presente año 1967. Aunque el cálculo de los nuevos precios tiende a estimular a las empresas en su producción, sin embargo, es preciso destacar que la fijación de los mismos por un organismo centralizado representa un grave handicap para alcanzar la rentabilidad óptima de la empresa, principio básico que trata de alcanzarse en el nuevo rumbo de la planificación rusa.

8. *El octavo Plan Quinquenal (1966-1970).*

Tomando como base las reformas introducidas a finales de 1965, el XXIII Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, celebrado en Moscú del 29 de marzo al 8 de abril de 1966, aprobó el nuevo plan quinquenal para el período 1966-1970, con los objetivos generales siguientes:

1. Aumento de la renta nacional en un 38-41 por 100.
2. Incremento de la renta per cápita en un 30 por 100.
3. Reducir las diferencias entre el nivel de vida de la población rural y el de la población urbana.
4. Elevar el nivel técnico y cultural de la población.
5. Asegurar el uso racional del trabajo.
6. Política regional de desarrollo de todas las repúblicas de la Unión Soviética.

Con el fin de alcanzar los objetivos económicos y socio-políticos anteriores, se considera como esencial para el período 1966-1970:

(20) Vid. WAKAR, A. y ZIELINSKI, J. G.: "Socialist Price Systems". *The American Economic Review*. Vol. LIII, núm. 1, págs. 109-127. También en la misma revista en el Vol. LIII, núm. 5, págs. 1085-1084. el comentario de J. M. Montias sobre este artículo y la contestación de los autores del mismo.

- a) Incrementar la renta industrial en un 50 por 100.
- b) Aumentar la producción agrícola a un ritmo del 25 por 100 anual en comparación con el incremento registrado en el período 1961-65.
- c) Elevar la eficiencia de la producción mediante el progreso técnico, mejor organización del trabajo y de la producción, mejor utilización de los bienes de capital y elevación de la calidad de los productos. Para ello, el Plan quinquenal prevé:
 - Crecimiento más rápido de la productividad laboral (50 por 100 en la industria y 200 por 100 en agricultura).
 - Mayor aplicación de los computadores electrónicos en la planificación de la economía nacional y dirección de la producción, transporte, comercio e investigación científica.
 - Introducción sistemática de la nueva tecnología en la producción, para conseguir una mayor calidad de los productos.
 - Mejora de la relación capital-producto de las nuevas inversiones.
 - Aumentar la eficiencia de la producción teniendo en cuenta las ventajas de la división internacional del trabajo en el mundo socialista y de la situación del comercio exterior.
- d) Aumentar el progreso científico y técnico mediante la expansión de la investigación científica, aplicando sus resultados a la producción y utilizando las invenciones en la industria.
- e) Mejorar la dirección de la economía del país a través de: una planificación más adecuada, mayor estímulo económico de la producción, extensión de la iniciativa e independencia económica de las empresas (21) y remuneración del trabajo según los resultados obtenidos a escala empresarial (22). Con el fin de asegurar un equilibrio adecuado entre la dirección planificada centralmente y la iniciativa e independencia económica de las empresas industriales, el Plan quinquenal 1966-1970 establece que, a la vez que la dirección económica planificada centralmente se concentre principalmente en los objetivos na-

(21) Vid. CAMPBELL, Robert W.: "Accounting in Soviet Planning and Management". Harvard University Press. 1965.

(22) Vid. VESELKOV, F. S.: "Material Incentives for workers in the U. R. S. S." Gospolitizdat. Moscú, 1963.

cionales, se mejoren los métodos de dirección a escala micro-económica (empresas industriales, granjas cooperativas, granjas estatales, etc.).

Este último aspecto es sin duda el que representa una mayor novedad en el nuevo Plan quinquenal y cuyos aspectos más relevantes ya hemos comentado anteriormente. Por último, los principales objetivos de carácter sectorial en la industria en el Plan 1966-1970, son los reflejados en el Cuadro número 4.

CUADRO 4

ALGUNAS PREVISIONES DEL PLAN QUINQUENAL

1966-1970

	1965	1970
Electricidad (en miles de millones de Kwh)	507	830/850
Petróleo (millones de toneladas)	243	345/355
Gas (miles de millones de metros cúbicos)	129,2	225/240
Carbón (millones de toneladas)	578	665/675
Acero (millones de toneladas)	91	124/129
Fertilizantes minerales (millones de Tm. en unidades convencionales)	31,3	62/65
Fibras químicas (miles de toneladas)	407	780/830
Ruedas de automóvil y de motores (millones)	26,4	38/40
Automóviles (miles):	616,4	1.360/1.510
Camiones	379,6	600/650
Coches	201,2	700/800
Tractores (miles)	355	600/625
Cemento (millones de toneladas)	72,4	100/105
Zapatos (millones de pares)	486	610/630
Carne (millones de toneladas) (1)	4,8	5,9/6,2
Leche (millones de toneladas) (1)	11,5	16/17
Mantequilla (miles de toneladas) (1)	1.006	1.160
Aceite vegetal (millones de toneladas) (1)	2,2	2,95/3,1
Azúcar (millones de toneladas)	8,9	9,8/10
Deportes y productos domésticos (miles de millones de rublos).	9,0	15,5/16,5
Radios (millones)	5,2	7,5/8
Televisiones (millones)	3,7	7,5/7,7
Refrigeradores (millones)	1,7	5,3/5,6

(1) Sólo de propiedades estatales.

FUENTE: Directrices del XXIII Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética para el Plan de Desarrollo Económico Quincenal 1966-1970.

9. *Las causas externas del nuevo rumbo de la planificación en la Unión Soviética.*

Hemos venido analizando hasta aquí los diversos cambios introducidos en el sistema de planificación rusa (y su plasmación en el Plan actualmente vigente) y hemos visto las causas internas que han provocado la última reforma de 1965. Pero además, es preciso tener en cuenta que la Unión Soviética, como primer país socialista-colectivista en poderío económico, se encuentra desde hace ya muchos años en una lucha económica abierta con los Estados Unidos, primera potencia económica del mundo no socialista. Existe así un enfrentamiento entre dos sistemas económicos distintos y contrarios, y que en el caso de los dos países a que hacemos referencia, todavía los Estados Unidos tienen un nivel económico superior. Ya Stalin y más tarde Kruschev manifestaron el deseo de alcanzar el nivel de los Estados Unidos, por lo que para hacer un cuadro completo que justifique los últimos cambios introducidos es preciso tener en cuenta también las causas externas.

Pierre Naville, Director científico del Centro de Investigaciones sobre Rusia y Países del Este de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas y Económicas de Estrasburgo (23), considera que es preciso tener en cuenta cuatro factores para poder entender los principios y métodos de la nueva orientación de la reforma de la planificación en Rusia, que pueden ser considerados como factores exteriores en relación con las causas internas de funcionamiento negativo en los sistemas de planificación. Dichos factores son los siguientes:

1.º En los últimos años el ritmo de crecimiento del producto nacional ha disminuido, siendo en la actualidad del orden del 5-6 por 100, crecimiento alcanzado por muchos países de economía capitalista. Se plantea así una vez más la cuestión de si realmente existe la superioridad, tantas veces manifestada por los planificadores rusos, del sistema socialista sobre el capitalista, y cuáles son las causas del menor ritmo de crecimiento del producto nacional. Considerando que entre dichas causas se encuentran la mala distribución, insuficiente rendimiento de las inversiones y el reparto defectuoso de la renta nacional, los reformadores rusos han venido demandando con insistencia desde 1962 un

(23) "La réforme de la planification, ses sources y ses conséquences". *Annuaire de l'URSS*. 1965, págs. 3-11.

cambio en la función del beneficio al nivel de la empresa, y una política salarial basada en los rendimientos. Se comprende perfectamente que estas propuestas modifican sustancialmente las condiciones laborales, sociales y de empleo de la población activa.

Ya en 1957, en un discurso pronunciado en el Instituto de Política y Economía Nacionales de Belgrado, Oskar Lange se refería a que en una economía socialista es indispensable una contabilidad correcta de costes económicos y de beneficios económicos, abogando por un sistema correcto de precios, de tal forma que la actividad productiva de una empresa se realiza en función del beneficio. En efecto, siguiendo el razonamiento de Lange, en una economía socialista es preciso calcular dos clases de precios: los de mercados, que son los que igualen la oferta y la demanda, siempre que no exista racionamiento (bienes de consumo), o que no exista una distribución administrativa (medios de producción), y los de contabilidad, que reflejan el costo social de la producción de diferentes productos, es decir, el coste de producción (24) más un beneficio.

La diferencia entre el precio de mercado y el de contabilidad constituye un magnífico indicador para las decisiones empresariales y para la planificación en general, pues siempre que el primero sea superior al segundo se deben hacer las inversiones necesarias para incrementar la producción y, en el caso contrario, los precios de mercados no son suficientes para cubrir la acumulación de capital y los consumos colectivos.

2.º El menor ritmo de crecimiento del producto nacional en Rusia a que hacíamos referencia en el punto 1, ha sido la causa de que la diferencia entre el nivel de vida de las dos grandes potencias económicas mundiales con sistema contrario, U. R. S. S. y Estados Unidos, no se haya reducido a la velocidad que los dirigentes rusos habían planificado. Primero Stalin y después Kruschchev afirmaron que en período de tiempo no muy lejano la Unión Soviética superaría los niveles económicos americanos, y que la renta nacional por habitante en Rusia sería superior a la americana en el período 1965-1970. Ello representaba una faceta más de la confrontación económica que los sistemas occidental y socialista venían manteniendo desde hace tiempo para demostrar su superioridad. Tal confrontación sólo podía realizarse en un mismo mercado mundial,

(24) Durante mucho tiempo se ha discutido si el costo de producción debía ser el medio o el marginal.

pues en caso contrario no existe verdadera competencia. Sin embargo, el descenso del ritmo de crecimiento de la producción nacional rusa, a que anteriormente aludimos, así como a otra serie de factores de política internacional están transformando aquella confrontación en una mayor cooperación económica entre ambos países, con un creciente intercambio de productos y técnicas. El incremento del comercio exterior ruso con los países no socialistas constituye otra de las causas en la nueva orientación de la planificación en Rusia, cuyas empresas, principalmente las que dirigen parte de su producción al exterior, tienen que producir a unos niveles competitivos en el mercado internacional.

3.º Otro de los factores de gran importancia en la nueva orientación de la planificación económica, y en parte, consecuencia de los dos anteriores, es el relativo a los problemas planteados dentro del seno del COMECON. Aunque bien es cierto que para la mayoría de los dirigentes de la Unión Soviética las reformas posibles dentro de la economía nacional deben de tener un carácter distinto a las que es preciso realizar con el fin de conseguir una mayor cooperación en el campo socialista (todos los países de economía centralizada), sin embargo, no cabe duda que las dificultades y problemas que se presentan en el COMECON tienen fuertes repercusiones en la planificación rusa. En efecto, entre otras razones se pueden destacar que los límites del mundo socialista no coinciden con la de los miembros pertenecientes al COMECON, y que las actitudes de los diferentes países frente al exterior no presentan una línea coincidente. Así, nos encontramos que uno de los principios básicos que desde su origen trata de instaurar el COMECON, cual es la división internacional del trabajo socialista, ha avanzado lentamente por acuerdos simplemente bilaterales o triangulares, en lo que se refiere a intercambios comerciales y acuerdos multilaterales en el aspecto industrial, pero realmente no se puede decir que exista una verdadera integración económica, por lo menos en el sentido que realmente tiene esta palabra (25).

(25) En una reciente visita a Hungría, adonde asistí a un Congreso en la ciudad de Verzprem, economistas polacos, húngaros y checoslovacos me manifestaron que sólo mediante una verdadera integración económica de todos los países del Este de Europa se podrían solucionar los problemas existentes, pero que tal integración no podía llamarse a efecto teniendo en cuenta las grandes diferencias existentes en el nivel económico, entre la Unión Soviética y los demás países comunistas. Además, he podido apreciar que existen otras causas extraeconómicas en tal actitud. Así, en el caso de Hungría, se ve con mucho recelo cualquier mayor cooperación con la

Cabe destacar a este efecto, que en 1963 y en 1964, varios países miembros del COMECON (República Democrática Alemana, Checoslovaquia, Hungría, Rumania y Polonia) han comenzado a revisar la orientación de su propia planificación interior, lo que en vez de facilitar la integración entre las economías socialistas, más bien la ha retrasado.

4.º A los tres factores anteriores hay que añadir la cuestión planteada sobre la eficacia de las técnicas económicas, que en la actualidad se practican en Europa Occidental y en América. Estas técnicas son de dos órdenes; por una parte, todo el instrumental matemático-lógico por ordenadores y, de otra, la planificación y gestión del sector público, que en algunos casos, como Francia, ha alcanzado una alta perfección dentro de la planificación indicativa. Este último aspecto contradice, en principio, la postura del comunismo, en el sentido de que un sistema capitalista es incompatible con una verdadera organización de la economía.

Desde el punto de vista del instrumental matemático, lógico por ordenadores, que engloban informaciones, elaboración de estadísticas y cálculo por ordenadores, los países socialistas se encuentran en primera línea, pero que no cabe duda que ha provocado un nuevo tipo de planificación a partir de los nuevos avances de la técnica económica. Así, para el Plan Quinquenal 1966-70, se han presentado 20 modelos distintos de planificación con el fin de que se pueda escoger el más adecuado según los objetivos y estructura de la economía soviética.

Teniendo en cuenta la complejidad de la economía de la U. R. S. S. en la actualidad, se comprende perfectamente que su planificación sólo pueda realizarse mediante las técnicas económicas modernas, al igual que lo hacen muchos países occidentales, y que ha provocado un cambio de la situación en la filosofía básica de la planificación, pues no cabe duda que ni en los textos de MARX ni de MARSHALL, se preveían tales circunstancias.

Unión Soviética, pues se considera que ello podría representar una mayor desvinculación comercial con los países occidentales, a la vez que existe un profundo malestar en el pueblo húngaro hacia la Unión Soviética después de la revolución de 1956. En el caso de los demás países, también he podido apreciar que, aun teniendo gobiernos comunistas al igual que la U. R. S. S., tienen un fuerte sentido nacionalista, por lo que se resisten a una dependencia total económica con la Unión Soviética.

9. *Comentario final.*

Un comentario final, resumido, de cuál es el fondo y la incidencia de los cambios introducidos en la planificación económica de la Unión Soviética.

Sobre la primera cuestión cabe preguntarse si la nueva orientación responde a una simple medida económica para mejorar el rendimiento económico del sistema o si se trata más bien de atender las exigencias sociales y económicas de los consumidores. Posiblemente el fondo del problema radica en ambas.

Bajo un punto de vista netamente económico, olvidando el aspecto social, ya hemos destacado que el ritmo de crecimiento de la economía soviética ha tenido en los últimos años una línea decreciente, pues el cambio de la estructura económica, con una mayor complejidad de todo el sistema, han dejado totalmente anticuado el sistema rígido y centralizado de los planes quinquenales. Como afirma LANGE (26), una vez superado el primer período de planeación y administración en una economía socialista, los llamamientos morales y políticos a los trabajadores apelando a su patriotismo y a su conciencia socialista, ya no tienen ningún resultado positivo, y tienen que ser reemplazados por incentivos económicos.

Por otro lado, e íntimamente vinculado con el aspecto netamente económico, se encuentran las presiones sociales. NAVILLE (27) llega a afirmar que es muy posible, por lo menos por el momento, que la reforma de la planificación en la U. R. S. S. se produce por la presión de los factores sociales que engloban dos formas: como desproporciones agravadas en la evolución de una serie de grandes parámetros sociales (movimientos demográficos, relación industria-agricultura, prioridades, industriales, gastos improductivos, etc.) y como formas de formación, apropiación y reparto del beneficio social, tanto a nivel empresarial como estatal.

Se puede afirmar, pues, que los nuevos cambios introducidos responden a las dificultades de la nueva estructura económica y social de los países socialistas, ajustando el sistema de planificación a las necesidades existentes.

(26) Obra citada, página 23.

(27) Obra citada, página 8.

Por último, dos palabras sobre las posibles incidencias que puede tener la nueva reforma. Aunque todavía es muy prematuro poder hacer un juicio de valor sobre el verdadero alcance de las nuevas medidas que se están aplicando, sin embargo, creemos que se está produciendo un acercamiento, en relación con el gran distanciamiento anterior, hacia los sistemas económicos de economía no socialista. Bien entendido que con esto no queremos afirmar, ni mucho menos, que los países socialistas retornen al sistema capitalista, sino más bien que se está produciendo un acercamiento, aunque no existe ningún indicio de que ambos sistemas contrarios se fundan en uno solo.

Ahora bien, el acercamiento, que es fácilmente perceptible, se produce más por una aproximación del sistema capitalista al socialista que a la inversa, por lo que el camino a recorrer por ambos sistemas para casi juntarse, aunque sin llegar a hacerlo, será más largo el del capitalismo que en el futuro tendrá una situación que hoy podríamos denominar de tendencia de izquierdas, mientras que el socialismo, manteniéndose en la izquierda, lo será menos que en el momento presente y pasado.

Al expresar esta idea no hago más que repetir la opinión del profesor José Luis Sampedro, el cual afirma:

“... dada la actual coexistencia en el mundo de sistemas de mercado, a base de decisiones dispersas, junto a los sistemas socialistas, es natural pensar que se influyan mutuamente, puesto que constituyen demostraciones vivientes de las respectivas ventajas y desventajas en cada uno de esos modelos de organización económica. La cuestión está en si puede prevalecer alguna de esas dos influencias o tender ambas a una situación intermedia”.

“El análisis de los hechos nos muestra, por un lado, una indiscutible inclinación de las economías capitalistas hacia la creciente centralización y planificación de sus decisiones económicas. Ello se debe a la progresiva erosión de la propiedad privada, en el sentido de que los propietarios encuentran cada vez más reducida su libertad de disposición de los bienes de producción por entre otras causas, la magnitud cada vez mayor de muchas empresas y mercados— con la consiguiente institucionalización del empresario— y la creciente intervención estatal en la actividad económica.”

“Pero al mismo tiempo, dentro de un campo de observación más dificultado por obvias circunstancias y más restringido en el tiempo, se perciben en las economías socialistas algunas manifestacio-

R. MARTINEZ CORTIÑA

nes progresivas de descentralización económica —mayor autonomía de dirección empresarial y más atención a los deseos del consumidor, sobre todo—, sin abandonarse por eso los principios de propiedad colectiva de los medios de producción” (28).

R. MARTÍNEZ CORTIÑA

(28) Para mayor detalle, ver de dicho autor: “Lecciones de estructura económica”, I, págs. 153 y sigs. y “Decisive Forces in World Economics” (actualmente en prensa). Weidenfeld and Nicolson. Londres.